PER FOLIO BX4878 .M46

Mensajero Valdense.

LIBRARY OF PRINCETON
JUN - 7 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/mensajerovaldens1111unse

Año I | Mayo 1.º de 1919 | Núm. I

Mensajero Valdense

Periódico quincenal de estudios y eco de las colonias valdenses del Río de la Plata

LIBRARY OF PRINCETON
MAR 16 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

SUMARIO:

«Mensajero Valdense».— Nuestro programa.— Notas editoriales.— Yo te mostraré mi fe por mis obras.— Eclesiástica. — Sección para los niños. — Hermanos ¿qué haremos? — La enseñanza de una muerte. — Valdenses y camisards.— Sección Uniones Cristianas—Para el tocador de las señoritas. — Algunas reglas del bien vivir.—Párrafos sueltos — Sección noticiosa.— Administración.

Dirección: Estación Tarariras — Uruguay.
Adminitración: Colonia Valdense— "

AGENTES del "MENSAJERO VALDENSE"

Tarariras—Carlos F. Rostán.
Estanzuela—José Negrin.
Cosmopolita—Pedro Bounous
San Pedro—Luis S. Gilles.
Quintón—Emilio Gonnet.
Artilleros—Julio Long.
Riachuelo—Santiago Florin.
Colonia—Diego Eric Renimo.
Miguelete—Jerah Jourdan.
Ombúes—Enrique Benech.
Dolores—Abel Félix.
Magallanes—Esteban Gauthier.
Conchillas—Bartolo Peyrot.
Parker—Emilio Rivoir.
Montevideo—Emilio Tourn (Río Branco, 1540).
Colonia Valdense—Pablo Caffarel, Adolfo E Peyronel, David Roland Gonnet, J. David Benech.
Colonia Suiza—J. Pedro Geymonat Roc on
La Paz—J. Pedro Oronoz.
Belgrano—Enrique Beux.
Jacinto Arauz—Daniel y José S. Bonjour.
Venado Tuerto—Pablo Rostán.
Rosario Tala—Julio Baridón
San Gustavo—Juan Barolin Cayrus
Las Garzas—Enrique Santiago Tourn.
Alejandra—Pedro Tourn

BANCO ITALIANO DEL URUGUAY

207 - CERRITO - 207

Sucursales en Paysandú y Mercedes

Capital autorizado . . . $ 5:000,000
Idem suscrito y realizado . » 3:000,000
Fondo de reserva y previsión . . . . . » 1:000,000

TASA DE INTERESES

Hasta nuevo aviso

PAGA—Por depósitos en cuenta corriente á la vista . . . . 1 % anual
A retirar con 30 días de aviso. 1 1/2 »
A plazo fijo de 3 meses . . . 3 »
A plazo fijo de 6 meses . . . 4 »

CAJA DE AHORROS

Recibe cualquier cantidad y paga los intereses siguientes:

Sobre depósitos á la vista después de 30 días cumplidos . . . . . 2 % anual
Sobre depósitos á 3 meses . . . . 3 »
» » á 6 » . . . . 4 »

COBRA - Por anticipos en cuenta corriente, convencional

Banco de la República Oriental del Uruguay

Sucursal NUEVA HELVECIA

OPERACIONES DEL BANCO

Cuentas corrientes en oro y plata. Descuentos de documentos de comercio. Cartas de crédito y órdenes telegráficas sobre las plazas comerciales de Europa y pueblos de España, Italia, Francia, Bélgica, Suiza, República Argentina, Brasil, etc., etc. Giros, órdenes telegráficas, transferencias sobre nuestra Casa Central, y todas sus Sucursales, mediante pequeñas comisiones. Cobranza de Cupones y dividendos y letras y pagarés por cuenta de terceros. Títulos en custodia. Compra y venta de títulos.

ESTA SUCURSAL HASTA NUEVO AVISO, ABONA:

En cuenta corriente a oro . . . . . 1 por ciento
En depósito a plazo fijo, 3 meses . . . . . 3 » »
» » » » » 6 » . . . . . 4 » »
» » » » » por mayor plazo . . Convencional
En Caja de Ahorros . . . . . 3 por ciento
En Sección Alcancías (máximum $ 1.000) . . 5 » »

COBRA:

Por descubierto en cuenta corriente a oro . . Convencional
» » » » » con garantía de valores, Convencional
Descuentos y Cauciones, Convencional.

HORAS DE OFICINA:

Desde Marzo 15 a Noviembre 15, de 9 a 12 y de 14 a 16; Noviembre 16 a Marzo 14, de a 11 y de 15 a 17.

LEY ORGÁNICA DEL BANCO DE LA REPÚBLICA, DE 17 DE JULIO DE 1911.—Artículo 12. La emisión tendrá prelación absoluta sobre las demás deudas simples del Banco. El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco.

Juan Andrés Herrera, Gerente.

Año I **1.º de Mayo de 1919** **Núm. 1**

Mensajero Valdense

Director: JULIO TRON
TARARIRAS

Administrador: B. A. PRICHARD (hijo)
COLONIA VALDENSE

Suscripción anual adelantada: $ 2.00 oro uruguayo

"MENSAJERO VALDENSE"

Lo que es. Lo que se propone

I. Es un periódico cuyo fin principal es fomentar la cultura religiosa y el progreso en la vida espiritual y moral.

II. No es órgano oficial de ninguna iglesia; su actividad es completamente libre e independiente de cualquier autoridad eclesiástica. Sin embargo, por su índole y por el fin que persigue, tiende a la misma meta que se propone alcanzar un cuerpo religioso constituído. Es, pues, un aliado que, autónomo en sus movimientos tácticos, acepta los planes estratégicos propuestos, para cuya realización coopera incondicionalmente.

III. Es un órgano destinado a los numerosos grupos valdenses establecidos en las repúblicas del Río de la Plata. Pero el espíritu que lo anima — que se concreta en la fórmula: en lo necesario, unidad; en lo dudoso, libertad; en todo, caridad — su tendencia al eclecticismo sano, su concepción del cristianismo como "vida", lo eleva arriba de las divisiones que separan a los cristianos y le permite vivir en armonía con todos los creyentes.

IV. El carácter que mayormente lo distingue es apologético, es decir, demuestra el valor del cristianismo de Cristo, sobre cualquier otra doctrina filosófica o religiosa, por los frutos que produce. No excluye la polémica siempre que se debatan "principios".

V. Aunque busque su inspiración en el sentimiento religioso, y se deje dirigir en su actividad por la enseñanza de Jesús, tiende la mano de cooperación, a todos los que ponen su ideal en el "bien", y trabajan para su establecimiento sobre esta tierra en cualquier forma y por medio de cualquier institución armónicas con el fin que persiguen.

VI. Se propone llevar a todos un mensaje: mensaje de fe, de esperanza, de amor; mensaje de consolación, de energía y de gozo; mensaje de "vida" que implica un llamamiento urgente, dirigido a todos los que tienen a pecho la ascensión de las almas para que se unan en vista de apresurar el advenimiento de una nueva humanidad, la que, rotos los vínculos que la encadenan al mal, arrancará gozosa el vuelo hacia las alturas del ideal cristiano.

Siembra buenos pensamientos, cosecharás buenas acciones.

NUESTRO PROGRAMA

Con este número viene a luz un nuevo periódico que, como la gran mayoría

de los lectores saben, es el producto de la fusión de dos publicaciones: "La Unión Valdense" y el "Semanario de las Colonias", que eran destinados principalmente a los valdenses de Sud América.

El motivo de la fusión responde al deseo de unir esfuerzos parciales con el fin de obtener una suma de energía con la que mejor podremos alcanzar el fin que ambas publicaciones arriba mencionadas se proponían, esto es, suministrar a nuestros correligionarios, lecturas que ayuden a la formación y a la educación del carácter.

No queremos hacer grandes promesas por temor de no poderlas luego cumplir; no vaticinamos nada sobre el porvenir próspero de nuestro periódico — ardua cosa es profetizar en nuestros días — el tiempo dirá lo que vale; no afirmamos su excelencia indiscutible sobre cualquier otra publicación de la misma índole — siendo parte interesada, podríamos inconscientemente exagerar las pruebas en nuestro favor, dejamos que el tiempo juzgue y falle.

Lo que sí declaramos, es que no escatimaremos esfuerzos para que responda siempre mejor al periódico ideal para la categoría de personas que forman la gran mayoría de los lectores a quienes es dirigido y destinado. Desde ya podemos anunciar que nos han prometido su colaboración personas competentes en los asuntos acerca de los cuales escribirán. No es, pues, orgullo, ni vanagloria, ni pretensión equivocada, el decir que con tales y tantas ayudas podremos mantener nuestro periódico a la altura de las necesidades y aspiraciones que se sienten hoy en nuestro medio ambiente religioso, moral y social.

El nombre de pila que le hemos dado no es de los que llaman desde luego la atención por el incentivo que da a la imaginación. Hemos preferido evitar el peligro de ser inferiores a lo que un título o nombre implica, y lo hemos bautizado MENSAJERO VALDENSE, porque siempre un mensaje lo podrá llevar a todas las familias en cuyo seno penetrará.

No hacemos una exposición de los "principios" que informarán nuestra obra: éstos se encuentran formulados en el párrafo anterior. El programa que nos proponemos desarrollar helo aquí brevemente sintetizado: Queremos dar a MENSAJERO VALDENSE el carácter de "revista", pequeña revista, sí, como corresponde a nuestras fuerzas, pero creemos que, así, será de mayor provecho para los lectores. En una *Sección editorial* comentaremos en algunas breves notas aquellos asuntos del día que se imponen a la observación de todo hombre que reflexiona, y particularmente del creyente.

A la *Sección doctrinal* atribuímos mucha importancia, y a ella dedicaremos toda nuestra atención, porque nuestra revista mira principalmente a la cultura religiosa.

Habrá una *Sección educación*, en la que reuniremos los materiales propios para aumentar nuestros conocimientos intelectuales.

A la *cuestión social* tan compleja y de tan vital importancia para la salud del organismo político y moral, y para la prosperidad del individuo y de la sociedad como de la iglesia, será dado el lugar y la atención que le corresponde, pues el problema social se confunde con el problema moral.

Para que no se debiliten los vínculos que nos unen con la madre patria y con la iglesia madre, transcribiremos las noticias más interesantes e importantes que nos llegan de allende el Océano.

También tendremos a nuestro lector al corriente de las obras por las cuales se interesan nuestras iglesias, máxime la *evangelización* en Italia y *la misión* a cargo de la Sociedad de París.

Las "Uniones Cristianas de Jóvenes" de nuestro distrito, que hasta ahora es-

recen de un órgano propio, encontrarán en MENSAJERO VALDENSE un aliado, pronto siempre a ayudarlas en lo que pueda. Desde ya anunciamos que estamos por promover un *referéndum* que esperamos despierte interés.

En la *Sección Jóvenes*, se dará cabida a todo escrito que interese particularmente a la juventud. No olvidaremos *la niñez*, para la cual también consagraremos de vez en cuando una o dos columnas.

La *Sección noticiosa* será el eco de lo que pasa en nuestros numerosos centros valdenses de las repúblicas ríoplatenses.

Daremos, sintetizados en breve resumen, la esencia de los escritos que juzgáremos de utilidad, que nos traen los canjes y otras publicaciones.

El programa, tal como lo hemos sintetizado en sus partes más importantes, omitiendo las secundarias, es vastísimo. Para evitar equivocaciones diremos, desde luego, que no podremos dar cabida en todos los números a todas las secciones arriba indicadas; pero haremos lo posible para que aparezca cada una lo más frecuentemente posible. El número de las páginas es limitado. ¿Podremos un día duplicar la revista? La contestación afirmativa depende, en parte, de vosotros, lectores. Si simpatizáis con nuestra obra, si aprobáis nuestro programa, si nuestra revista os hace algún bien, entonces hacedla conocer entre vuestros parientes, amigos valdenses o no valdenses, creyentes o incrédulos. ¡Procuradnos nuevos suscriptores! Queremos ensanchar nuestro campo de acción, porque nos parece que algo bueno podemos dar a todos. Pero, para eso debemos conocernos, debemos comprendernos; y eso se logra con la difusión del periódico, y para difundirlo un único es fuerzo es adecuado: el de todos.

Si amas la vida, no pierdas tu tiempo; el tiempo es el material con que haces la vida.—FRANKLIN.

NOTAS EDITORIALES

1.° DE MAYO "Fiesta del Trabajo" la designa el calendario uruguayo; "Fiesta de los trabajadores", es el término más usual en los otros países. Con la primera designación se le da el carácter de universalidad, pues se supone que todos trabajen; con la segunda, se hace extensivo tan sólo a aquella categoría de trabajadores que "soportan la carga y el calor del día".

Y es una fiesta simpática: se instituyen fiestas por cualquier motivo, ¿por qué no tendría su fiesta el "trabajo", que es una de las cosas más trascendentales de la vida humana? Es simpática por su universalidad; se experimenta satisfacción grande cuando se piensa que la mente de todos los hombres se encuentra concentrada sobre un único objeto, un único pensamiento; simpática, porque es nacida del gremio de los que merecen todo el aprecio y la consideración de la gente que reflexiona: los trabajadores.

Es muy cierto que más de una vez la clase obrera ha dado sobrados motivos para severa censura por sus pretensiones desmesuradas, sus sentimientos y su actitud violenta contra sus patrones, su intransigencia e intolerancia.

Error sería, sin embargo, echar toda la culpa sobre los unos — los obreros — y disculpar por completo a los otros — los patrones, entre los que no son pocos los explotadores inicuos, carentes de sentimientos humanos. De ahí el abismo de odio entre el dueño que manda y el siervo que debe obedecer.

Pero esta condición de vida no entra necesariamente en la categoría de los males crónicos o inevitables. Y se modificará cuando: 1.° Lejos de ser el capital y el trabajo fuerzas antagónicas, se consideren como asociados que se necesitan recíprocamente para un mutuo progreso y bienestar; 2.° Cuando el capital no pretenda aumentar sus proventos sacrificando la mano de obra, ni el trabajo mejorar su situación a expensas del capital; 3.° Cuando desaparezca la idea de superioridad y de inferioridad, respectivamente, del capital y del trabajo, causa común de las huelgas perniciosas para ambas entidades y de tan grave consecuencia social.

Es evidente que antes que la armonía substituya a la lucha de clases pasará mucho tiempo, porque no es fácil cambiar los sentimientos arraigados en la mente del hombre desde generaciones, educar los capitalistas en el amor para su prójimo más cercano, sus obreros, e inspirar en éstos—para protestar contra injusticias de aquéllos y reclamar por sus derechos pisoteados — otros medios que no sea la violencia en las huegas y la venganza sorda que se traduce en desgaste inútil en las maquinarias, en derroche de las materias primas.

En algunos centros industriales se ha ensayado un medio para evitar el paro de las fábricas debido a las huelgas: los patrones reparten entre los obreros una parte de las utilidades conseguidas en el año. El ensayo da los resultados esperados. El por qué se comprende: desaparece en el obrero la convicción, fundada o no, de que él es el explotado y se eleva al nivel de "socio".

Quizás no sea este el medio más eficaz para asegurar la prosperidad de la industria, el bienestar público, la paz social.

Cuando Cristo dijo: "Mi padre hasta ahora obra y yo obro", prestó al trabajo una patente de nobleza sin fin.

SECCIÓN DOCTRINAL

YO TE MOSTRARÉ MI FE POR MIS OBRAS

Un día Jesús, teniendo hambre, vió de lejos un árbol de hermosísima apariencia, que parecía convidarle y ofrecerle frutos sabrosos, para satisfacer su hambre. Se acerca, pues, Jesús a la higuera frondosa, con esperanza fundada de encontrar brevas, que eran el fruto propio de la estación, más nutritivo y agradable al gusto que los higos que maduran más tarde en el mismo árbol. Sufrió, como es sabido, un desengaño penoso, pues en medio de aquel follaje tupido no se encontró ni un solo fruto. Mejor, por cierto, fuera menos hojas, pocas hojas y algún fruto, mucho fruto, única prueba evidente para manifestar la cualidad de buen árbol. Lo demás resultaba engañoso, pues la apariencia sin la realidad provoca siempre penosa decepción y aleja, tal vez para siempre, a la persona que buscaba algo bueno y se encuentra con lo inútil.

La imagen de aquel árbol es muy representativa y tiene aplicación constante a las Iglesias cristianas y a los individuos que de elas forman parte.

La voluntad del Redentor es que cada discípulo suyo lleve mucho fruto, lo que significa que ha de cumplir todas las

obras buenas, obras de amor, de obediencia, de desinterés, de abnegación, que ha cumplido el Redentor.

Los discursos, las hermosas y consoladoras exhortaciones, la música y canto, las reuniones numerosas son buenos indicios, con tal que sean la expresión de sentimientos y disposiciones sinceras, y que tengan por resultado una conversación honesta y una conducta intachable. De otra manera, todo aquello es follaje inútil, engañoso y hasta perjudicial.

Sin embargo, muchas personas dan importancia, de una manera casi exclusiva, a estas exterioridades. Les agrada una conversación piadosa, pero no reparan en los elementos de maledicencia y de juicios injustos y temerarios que entrelazan con las expresiones de religiosidad. Otros hablan de misiones, de evangelización y quisieran que en cada ciudad o villorrio se organizaran predicaciones del Evangelio, visitas a las familias, escuelas dominicales, etc., pero se olvidan de prestar su concurso personal o pecuniario para implantar y sostener tan saludables organizaciones y, tal vez, cuando tienen ocasión de visitar esos mismos pueblos o familias, por sus transacciones comerciales o para reuniones políticas o de otra índole, o simplemente para visitar, hablan y obran de tal manera que no sólo dificultan sino imposibilitan por largo tiempo la organización de esas buenas obras.

También suele suceder que en la casa donde hay enfermos graves o peligrosos se encuentran a veces no los que se profesan altamente cristianos, sino personas humildes y a veces de dudosa reputación que tienen en su corazón el amor instintivo que falta en los corazones de muchos fariseos que abundan en las Iglesias cristianas como en las sinagogas de los judíos, en la época de Jesús.

Inútil es esperar grandes progresos del Evangelio, mientras la conducta de los adherentes del Evangelio no muestra su fe por medio de sus obras. Lo que el mundo pide, lo que piden las mismas Iglesias, no son palabras, sino obras, y en esto están perfectamente de acuerdo con el Evangelio. Acordémonos que es Jesús, nuestro Maestro y Señor, que lo ha proclamado en una ocasión solemne cuando en su discurso sobre el Monte exclamó: "Por sus frutos los conoceréis. ¿Cójense uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así todo buen árbol lleva buenos frutos. No todo el que me dice: "¡Señor, Señor!", entrará en el reino de los cielos: más el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en el cielo".

Muestren, pues los cristianos por sus obras que tienen la verdadera fe, que son la luz del mundo y la sal de la tierra.

ECLESIASTICA

Consistorio de Tarariras-Riachuelo-San Pedro.

En su sesión del 7 de abril ppdo., el Consistorio: *a*) Toma nota de la renuncia, por motivos de salud, del señor F. Rostán, encargado de presidir el culto en Tarariras en ausencia del pastor. Agradece al señor Rostan por los servicios prestados desinteresadamente, y nombra para reemplazarlo al señor Miguel Rostagnol.

b) Considerando que muchos, particularmente entre la juventud, ya no comprenden el francés, resuelve que el culto que se celebraba en Tarariras en dicho idioma el primer domingo del mes, podrá en adelante celebrarse en francés o en castellano, según el pastor lo juzgue más conveniente.

c) Resuelve que de empezar este

año podrá admitirse a la Santa Cena tan sólo a los catecúmenos que hayan frecuentado dos años la instrucción catequística y tengan: los varones diez y siete años, las niñas diez y seis.

d) Resuelve que las colectas en favor de las viudas y huérfanos de los militares valdenses caídos en la guerra, y la en favor de la evangelización en Italia, se harán respectivamente en mayo y septiembre.

e) Acatando la resolución relativa al mínimum del honorario de los pastores, fijado por la última Conferencia, resuelve hacer lo posible para que dicho mínimum sea alcanzado.

f) De acuerdo con una resolución al respecto de la Conferencia, resuelve que las colectas hechas los quintos domingos, a la salida del culto, sean destinados para la obra de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.

g) Nombra al señor David Malán para que se haga cargo de las reparaciones al presbiterio.

SECCIÓN PARA LOS NIÑOS

Queridos sobrinos:

Henos aquí instalados en el MENSAJERO VALDENSE. ¿Qué os parece? No esperábamos poder entrar en la nueva casa; pero ella, muy hospitalaria, nos ha abierto sus puertas, nos hemos deslizado muy tranquilamente por ellas, y ahora, señor MENSAJERO VALDENSE, aquí estamos en sus hojas, y ¡cuidado que no será fácil sacarnos! Muchas gracias por habernos recibido.

Ahora, vamos a formar nuevamente la rueda de sobrinos y sobrinas y a conversar un poco.

Tengo el gusto de presentaros a todos al señor Carlitos, un sobrinito que me ha mandado una interesante carta con la resolución de los problemas propuestos. Para él, la misma contestación que di a Violeta en el otro número.

No sé si alguno resolvió el que ella propuso. La solución era ésta: el ratón avanzaba un metro por minuto, y empleó tantos minutos como metros había. ¿No es así, Violeta?

El que mande problemas, que ponga también la solución, así se puede publicar ésta.

Otra cosa: las cartas para mí no deben llevar ya en el sobre "Semanario de las Colonias", como antes, sino: "Señor B. A. Prichard (hijo). Para Tía Prudencia", y ya sabéis que vuestras cartitas serán siempre muy bien recibidas. Pero que no sean sólo los sobrinos de Colonia Valdense quienes las manden, sino los de otros puntos también. Veremos quién empieza.

SE NECESITA...

Se necesita un muchacho. Un muchacho valiente, viril, alegre. Uno que no tenga miedo de decir la verdad; uno que desprecie la mentira, que odie las trampas; uno que quiera a su madre; uno que tenga el valor de decir *no*, y que no ceda al mal; uno que esté dispuesto a empezar bien todo lo que emprende; uno que no fume cigarrillos; uno que no lea malos libros;

uno que tenga los labios limpios; uno que no haga trampas cuando juega; uno que nunca atacaría a lo que es débil y sin defensa, ya sea un anciano, un niño más pequeño o solo un animal; uno que no se rebajaría a cometer una mala acción porque nadie lo ve; uno que ame lo bueno porque es lo bueno y no por la recompensa.

Se necesita... un muchacho honrado, recto, sincero, puro. ¿Dónde se encontrará? ¿Cuántos sobrinos se podrían presentar?

Que sean muchos desea

Tía Prudencia.

SECCIÓN "EDUCACIÓN"

HERMANOS, ¿QUÉ HAREMOS

I

Ojeando los diarios y las revistas que nos traen los últimos vapores-correo de Europa, llama mi atención la preocupación que en todos los países de allende el Océano se siente hondamente por el renacimiento de las iglesias a una vida más intensa y más proficua que la que vivían antes del año 1914.

El cataclismo que se ha desencadenado sobre las naciones ha tenido por efecto el revelar, junto con muchas magañas, hermosas virtudes que deben ahora aprovecharse en bien de las comunidades.

La guerra ha sido para las almas lo que el fuego es para el oro: ha consumido la escoria, pero ha contribuído a revelar tesoros escondidos, a dar mayor brillo y a robustecer lo que antes, tal vez por ignorancia, no se ponderaba como convenía. Ahora que la ráfaga violenta ha pasado sembrando la desolación dondequiera, los que han sobrevivido miran con terror al montón de ruinas, piensan con dolor en los miles de jóvenes que han desaparecido — esperanza y fuerza de la iglesia, obreros con quienes contaban para ensanchar los confines de las conquistas espirituales. Pero saben que en el reino de la muerte no se "vive", saben que el reino de la muerte se convierte en reino de vida removiendo las ruinas, y en el lugar de las ruinas elevando hermosos edificios. El individuo que se concentra todo en su dolor, se suicida; para aquel que sabe salir de sí mismo, de su egoísta reclusión, de su tumba, el dolor es el gran inspirador y fuente de sublime energía. Por eso en el silencio sepulcral de las iglesias devastadas, resuena insistente una voz: "hermanos, ¿qué haremos?", que al mismo tiempo es un llamado urgente a la actividad para crear, edificar y regenerar.

Por asociación de ideas pienso en nosotros y se me presenta clara la imagen, que no siempre inspira alegría, de nuestras iglesias. Por la fuerza de las circunstancias no se puede hacer en ninguna congregación un trabajo que no sufra los inconvenientes de la descontinuidad, lo que, además de tener causas imprevistas que se pueden manifestar en todo momento del año, como la ausencia o enfermedad de los conductores, una epidemia que veda cualquier agrupación de personas, tiene su causa mayor en el

verano, que justamente fué llamado el "invierno" para las iglesias.

En la ciudad como en la campaña, se despueblan los templos, porque los ricos dejan la urbe para ir al campo; el obrero pasa sus domingos en la playa o en un monte; el campesino sumamente atareado o no piensa en el cuarto mandamiento o hace del día del Señor un día de descanso únicamente. Llegan las brisas otoñales y cada uno vuelve a empezar a vivir su vida normal.

Mas, en la esfera de la iglesia el trabajo ha sufrido una interrupción; el cese ha sido completo o poco menos durante largas semanas. Y se requiere una suma de energía no común, antes que todas las partes de la gran maquinaria estén listas para ponerse en movimiento y cumplan su trabajo en mutua armonía.

No hay duda que tendremos mucho que hacer si queremos asegurar a nuestras iglesias la vitalidad, la prosperidad que determinaron su glorioso pasado, y que son condiciones sin las que no podrán desempeñar su misión religiosa y social.

Nuestras congregaciones son formadas por elementos muy heterogéneos, que no es siempre fácil ajustar perfectamente entre ellos. Es por eso que se necesita de vez en cuando una revisión atenta de todo el edificio, — máxime cuando pasaron encima las ráfagas del enfriamiento, debido al alejamiento voluntario u obligatorio de los miembros, si queremos evitar el peligro de un posible derrumbamiento.

Consideremos la iglesia A, la que podríamos tomar por tipo de muchas iglesias. Tiene un pastor, el Consistorio es completo; no falta la Unión Cristiana de Jóvenes, ni siquiera la de señoritas. Sin embargo, el templo se llena dos veces durante el año, y está por mitad vacío la mayor parte de los domingos. Pocos toman parte en el canto, limitándose los unos a escuchar o, cuando mucho, a abrir su himnario y leer los versos que otros cantan. A menudo los que debieran dar el buen ejemplo, los ancianos y diáconos, monitores de la escuela dominical, abandonan las asambleas religiosas.

Muchos padres no se preocupan de dar una instrucción religiosa a sus niños hasta que llega el momento de enviarlos al catecismo. Las colectas dejan mucho que desear; las contribuciones para el sostén del culto se van juntando lentamente y es mucho si se llega a satisfacer las estrictas obligaciones reglamentarias. Si se trata de una iglesia numerosa, la mayor parte no se conocen y no tienen entre ellos más que relaciones de mera y fría cortesía, y cuando correligionarios vienen de afuera, viven como extraños, no revelando ni siquiera al pastor su existencia hasta que precisan su presencia para algún acto litúrgico. Esta condición no puede perdurar. Una iglesia es un edificio en el cual todas las piedras deben estar adheridas las unas a las otras. Una congregación es una sociedad, en la que ninguno debe eludir sus deberes, y no pensar tan solo en aprovechar de los beneficios que da a los socios.

Es, según una feliz expresión que no es mía, una "cooperativa".

Vox ruris.

La brevedad de la vida, es un incentivo para la energía de la acción.

LA ENSEÑANZA DE UNA MUERTE (1)

En estos tiempos de muertos, ¿piensan, acaso, los vivos en la muerte? Listos para morir como para matar, ocupados en su luto, excogitando la destricción, llorando en los cementerios, viviendo de continuo en contacto con cadáveres en las trincheras, ¿acaso piensan efectivamente en la muerte? El recuerdo de la muerte, ¿es, acaso, hoy más común, más sincero, más inteligente, más provechoso? La pregunta es seria. No es paradoja, que hoy por hoy sería inoportuna; merece ser estudiada y precisada. Nos hemos "hallado" indiferentes, acerca de la muerte. ¿Pensaremos más en ella ahora que se encuentra dondequiera?

Vosotros, ¿no habéis nunca pensado en la muerte? Entiendo: ¿habéis pensado en ella con toda vuestra mente, habéis hecho un esfuerzo para comprenderla, penetrarla, en su esencia, en su naturaleza? ¿Tenéis la idea de la muerte, como la tenéis de un triángulo, de una planta, de una casa? Cito el activo del verbo para precisar el sentido, el verbo *pesar*. ¿Habéis, acaso, pesado la muerte con aquel peso que se llama vuestro pensamiento, que establece el valor exacto de todas las cosas, a menos que lo falsifiquéis? ¿Habéis, de una vez, resuelto definitivamente el problema de la muerte; vivís y morís confiados en la solución que habéis encontrado; vuestra muerte está ella en harmonía con la idea que tenéis de la muerte?

Titubeáis. Examinaos sinceramente: no habéis pensado en la muerte. Habéis coleccionado algunas opiniones: en ciertas ocasiones vuestra sensibilidad ha podido ser impresionada; vuestra imaginación se ha poblado de visiones más o menos obscuras; vuestros nervios hanse sacudido... no habéis *pensado*.

Médico, he tenido, ciertamente, muchas más ocasiones que otros de considerar la muerte. Es por eso también, que he tenido más razones para interrogarla y penetrarla menos: el montañés ignora el precipicio, por estar a ello acostumbrado. Considerar los fenómenos de la muerte, observar su mecanismo, participar de los sentimientos, de los dolores y lutos que causa, conmoverse ante escenas, y ceremonias fúnebres, todo esto no significa pensar en la muerte.

Tampoco significa pensar en ella, tener presente algún recuerdo del catecismo, para entretener una débil esperanza de inmortalidad. Como no es ciertamente pensar en ella limitarse a considerar sus elementos químicos y entregarlos pa-

(1) Es un artículo - cuya introducción publicamos hoy— escrito por un médico para una importante revista francesa. Lo traducimos para nuestros lectores porque constituye una espléndida lección de apologética. (Red.).

ra la eternidad a la tierra para alimento de seres vivientes.

¿Qué, pues, significa pensar en la muerte? Lo supe por experiencia en las circunstancias que voy a relatar. Es uno de los recuerdos más tristes, pero es el más puro y el más serio que retengo de esta guerra.

(*Continuará*).

Procuremos que el mundo sea un poco mejor de lo que es por haber vivido en él.

SECCIÓN "HISTORIA"

VALDENSES Y CAMISARDS

En su "Histoire des Vaudois", pág. 140, el doctor Teófilo Gay escribió: "Desde que el príncipe de Saboya, Víctor Amadeo II, siempre ingrato y versátil, se vió comprometido en la guerra de sucesión de España contra Francia, el 13 de octubre de 1793 escribió personalmente a los pastores valdenses, invitándolos a exhortar a sus congregaciones a armarse a su servicio, a llamar a los camisards y otros refugiados franceses a quienes en 1698 había desterrado, y a enrolarse bajo su bandera.

Esta verdad histórica está confirmada en las "Memorias del Coronel Juan Cavalier", traducidas y publicadas con notas por Frank Puaux.

Los protestantes de las Cevennes, víctimas de la intolerancia de Luis XIV y de los jesuítas, después de la Revocación del Edicto de Nantes, fueron primeramente llamados *Barbes* (de *Barbanus*, tío (1) en dialecto) como los valdenses.

(1 Título dado a los pastores por oposición a los *padres* de la Iglesia Católica.

Más tarde, este apodo fué cambiado por el español de *Camisard*. La *camisa* en el sentido militar del vocablo en que ya lo empleaba San Jerónimo. (como la camisa *roja* de los garibaldinos) o el *uniforme* se colocaba sobre el traje del soldado para ser distinguido del enemigo en un asalto nocturno. De allí la *camisada*, y en España los *encamisados,* (2) de Carlos V. en Pavía, los *camisards blancos* o *Cadets de la cruz*, cruzados contra los reformados.

Después de escaparse de Francia a Suiza, el jefe de cien camisards refugiados en Lausanne, Juan Cavalier escribió al duque de Saboya para ofrecerle sus servicios como "al protector de los pueblos oprimidos en Francia" contra "el más ambicioso de los monarcas".

Del campo de Crescentino, el 5 de septiembre de 1704, Víctor Amadeo II le contestó y le mandó dinero para llegar con su tropa a la cindad de Aosta y a los valles de Luzerna: "Vosotros habéis hecho la experiencia de lo poco de confianza que debéis tener en las promesas de Francia".

En la misma época el general mayor de Belcastel, enviado por los estados generales de Holanda cerca del duque de Saboya, de acuerdo con el residente de Inglaterra, Mr. Hill, confirmó la llegada (correspondencia de Hensius). Antes Cavalier escribió al Ministro de Luis XIV, de Chamillard, para justificar su huída, y su cambio de servicio militar.

Cavalier al pasar por el convento de San Bernardo, fué bien tratado por los cuarenta monjes, y por no ser derrotado se retiró en el valle de Luzerna.

Hizo la descripción de la guerra bajo las órdenes del mariscal Guidobaldo,

---

(2) Con la gente *encamiciata*. Tutti al uso spagnuolo *encamiciati* assaltarono il colonello di sciara Colonna. Bentivoglio, guerra Fiandre I. Fra le tenebre si potesse distinguire dalla (gente) nemica, andó incamiciata.—(Vocabolario della Accademia de la Crusca)

conde de Staremberg. Quedó todo el invierno en medio de los vecinos de Luzerna (Dr. Jahier).

"Hay ahora 17 iglesias valdenses. Su alteza real los ha tratado de la manera más benévola en la última guerra, y ellos le han prestado grandes servicios. Cuando en 1706 los franceses se apoderaron de todos sus Estados, su alteza real fué obligado a refugiarse en los Valles, con las pocas tropas que le quedaban, y los valdenses le recibieron y le guardaron con toda fidelidad sin el mínimo resentimiento de lo pasado.

"El príncipe llegó a Carmagnola, escoltado por 600 valdenses y cien camisards que habían pertenecido al intrépido regimiento de Cavallieri". ("Histoire du prince Eugène de Savoie", Tomo III).

En diciembre de 1705, por orden de su alteza real, dejó los Valles.

Pablo Besson.

Dondequiera puede el hombre vivir, puede vivir bien.—MARCO AURELIO.

SECCIÓN 'UNIONES CRISTIANAS'

(Conferencia de los Secretarios de la Federación Sud Americana de las U. C. J.).

En el encantador paraje de Piriápolis, por iniciativa del Comité Directivo de la Federación de A. C. J., se reunieron personas particularmente invitadas, vinculadas con el movimiento unionista en la América del Sur. Allí conferenciaron en el vasto y cómodo *hall* del Hotel Miramar — alquilado para albergar a los concurrentes durante ocho días — logrando cumplir todo el programa que de antemano se había esbozado. A pesar del tiempo bajo intenso que se hizo, se encontró el tiempo para gozar de saludables excursiones en los preciosos alrededores que son una maravilla de la Naturaleza, y como si no bastara todavía, intervino la inteligencia del hombre para aumentar sus encantos.

Pero, dejemos los alrededores y entremos en el *hall* del Hotel Miramar. Allí encotraremos unas ochenta personas, de las cuales, la mitad, más o menos, pertenecen al bello sexo. Es una pequeña congregación cosmopolita: hay chilenos, argentinos, uruguayos, brasileños, norteamericanos, suizos e italianos. Hay creyentes y no creyentes, los que están sólidamente arraigados a la fe critiana, y los que no tienen la fortuna de haber sido educados en un medio ambiente de fe religiosa, pero que siendo personas morales y sintiendo que ningún otro club o centro de cultura puede ofrecer tanta garantía de sana móralidad como la Asociación que es cristiana en su base y cristiana en sus manifestaciones, se sienten atraídos, ellos no creyentes, hacia una asociación de creyentes. Los hay que habiendo ya sentido la influencia de aquel medio ambiente, están fluctuando en los confines de la fe y de la incredulidad en aquella zona dolorísima que se llama la duda, habiendo abandonado la posición de la negación pura, y no pudiendo todavía creer porque no han "visto" todavía a Jesús cara a cara en su conciencia. Buscadores sinceros, incrédulos como Tomás, no pasará mucho tiempo antes que se rindan a la evidencia del cristianismo cuando podrán "tocar y ver".

Había allí presbiterianos y episcopales, protestantes y católicos; allí eran representadas varias tendencias políticas, allí se habían congregado personas de varias mentalidades, carácter y cultura. Por eso califico de sorprendente la concordancia y la armonía que reinó todo el tiempo. Y eso que a menudo los temas se prestaban a discusiones acaloradas — las hubo — pero nunca fué oída ni siquiera una de aquellas palabras que ofenden, que hieren, que originan rencor u odio. Se discutían principios, ideas, se hacía abstracción siempre de los individuos. Eran personas que se respetaban.

Y, ¿qué diré de la alegría que siempre reinó? Fué éste, tal vez, uno de los factores que más contribuyeron a que fuese posible realizar la suma de trabajo que se alcanzó. Hay que felicitar a los presidentes por haber sabido provocar al momento oportuno aquella nota alegre, aquella risa franca que en las mentes ya cansadas distraía el pensamiento por algunos minutos, y venía a ser para todos un refrigerio que volvía a colocarlos en condiciones de poder continuar el trabajo.

Uno se sentía en un mundo de jóvenes. Allí no había más que jóvenes, pues si bien notábanse personas ancianas, eran jóvenes de corazón. Será éste, uno de los recuerdos más hermoso de la Conferencia.

Al mismo tiempo era elocuente la seriedad con la que se abordaban los asuntos. Cierto es que éstos no eran para menos; considérense éstos, por ejemplo: la asociación y la educación moral y espiritual. ¿Cómo conseguir y preparar secretarios? El programa de desarrollo de la obra, problema administrativo, la A. y los estudiantes, la A. y la educación de la mente, la A. y la cultura física.

Sentíase que el momento era solemne, sentíase que se debatían problemas de importancia trascendental que justifican la existencia de la institución y de vital importancia para el porvenir de estas repúblicas. Y cada cual llevaba su contribución seria, meditada, para que otros participaran de lo que su inteligencia, su experiencia, su fe le dictaba.

(*Continuará*).

El alma del amor es el amor de las almas.—ELISABETH FRY.

PARA EL TOCADOR DE LAS SEÑORITAS

Incomparable par de pendientes: *Atención y Obediencia.* Con estos pendientes se aprenderán gustosamente sabias lecciones.

Hermoso par de pulseras: *Orden y Actividad.* Puestas cuidadosamente todos los días, darán verdadera eficacia a las obras.

Un bonito cinturón: *La Paciencia.* Cuanto más se usa, más brilante se pone, aunque su mayor mérito no es la ostentación.

Un collar de riquísimas perlas: *La Resignación.* Tan precioso collar fortalece el alma, en los más acerbos dolores, y enseña a sobrellevar los males de la vida.

Una graciosa cinta: *La Cortesía.* Puesta con gracia en la cabeza, inspira admiración y respeto.

Riquísima diadema: *La Piedad.* Quienquiera que posea esta diadema, se asegura una corona eterna.

Elíxir de larga vida: *Templanza perfumada con buen humor y tranquilidad.*

Hermoseador universal: *Buen genio.* Con este delicado filtro se humedecen los lábios suavemente, y los encantos de la juventud circularán por todo el rostro.

ALGUNAS REGLAS DEL BIEN VIVIR

Acuérdate que la vida es una corrida, un combate, un viaje; y que cada día debes de cumplir una parte de tu trabajo.

Eu tu oración por la mañana da gloria a Dios; ofrécele tus pensamientos, tus palabras, tus acciones; pídele lo que necesites, lee un trozo de su Palabra.

Haz todo en el nombre del Señor Jesús.

Sé obediente a tus superiores, ten consideración para con tus subalternos, sé bueno para con todos.

Evita la pereza, los negocios o diversiones equívocas, no te juntes con persona cuya conducta no es honesta.

Acuérdate que Dios está siempre presente, y que ángeles buenos o malos están siempre al lado tuyo.

Guarda del mal tus ojos, tus oídos y tu lengua. Los malos pensamientos recházalos, y cuando pecas implora el perdón divino.

Ora a menudo, cuando empiezas y terminas tu trabajo, cuando eres cansado o tentado o en la duda.

Ocúpate siempre en algo, trabaja para los hombres, particularmente para el bien de su alma. Si fracasas en tu intento, cúlpate a ti tan sólo; si tienes éxito, da gracias a Dios.

Antes de entregarte al descanso piensa en el día transcurrido: examínate. Ora a Dios con fervor, piensa en tu fin, recomiéndate a Dios, no olvides a los tuyos.

Sea la religión el supremo objeto de tu vida, de tu estudio. El deber cumplido prepara un descanso feliz.

PARRAFOS SUELTOS

Francia. El Comité protestante francés, publica una lista de la cual extractamos: Han muerto (hasta el 20 de enero u. p.) 25 pastores, 4 evangelistas, 31 estudiantes de teología. Declarados dispersos: 1 pastor y 1 estudiante. Las distinciones obtenidas han sido, para los pastores: 91 citaciones, 8 cruces de honor, 3 medallas militares, 4 medallas de epidemia y 4 decoraciones extranjeras; para los estudiantes de teología: 52 citaciones, 1 cruz de honor y 6 medallas militares.

—*Inglaterra.* El arzobispo de Canterbury declara que 2,552 sacerdotes anglicanos, — que representan un décimo del contingente total — están enrolados en las fuerzas de tierra y de mar. Hasta la última ofensiva de mayo, 58 capellanes han muerto en el ejercicio de sus funciones, 20 han desaparecido, y más de 100 han sido gravemente

heridos. — Unos 40 capellanes de otros credos—entre los cuales 14 católicos—han muerto en el frente.

Un personal considerable de sacerdotes se encuentra en los centros de descanso y en los hospitales; muchos pastores fueron autorizados para ocuparse de las obras que a su cargo tiene en la guerra la U. C. de Jóvenes; un gran número de pastores se han hecho inscribir para el servicio nacional.

—El *protestantismo francés* que por la guerra ya tantos hijos perdió, ha sufrido por la misma causa perjuicios materiales incalculables. En los territorios invadidos y en las inmediaciones, unas veinte iglesias están completamente destruídas; así dígase también de los presbiterios; en el mismo caso se encuentran muchos locales de las Y. M. C. A., asilos, refugios. Otras muchas iglesias, aunque no han desaparecido por completo, han sido grandemente perjudicadas.

En vista de la futura resurrección de aquellas tierras, ahora reino de la muerte, se formó un Comité en Francia y en Estados Unidos para juntar fondos destinados a reparar el mal material que al protestantismo causó la guerra.

El libro universal.—El Gobierno de los Estados Unidos, para evitar los peligros que encierra la entrada de gente analfabeta, exige que todo inmigrante sepa leer en su lengua materna, y tiene que demostrarlo leyendo las líneas que se le señalan de la Biblia.

¿Por qué se ha escogido la Biblia para ese objeto? El Departamento oficial que entiende de este asunto, lo explica así: "No es porque la Biblia sea para muchos un libro sagrado, sino porque es el único libro que ha sido traducido a todos los idiomas conocidos. Las versiones de la Biblia fueron hechas por hombres doctos, cuyo objeto, y esto es lo que más hace al caso, era verter el lenguaje bíblico en frases tan sencillas y expresivas que todo el mundo las comprendiese fácilmente".

Wilson y la Biblia.—A los soldados norteamericanos se les repartieron Biblias en cuya tapa interior léese la nota que va a continuación, escrita por el Presidente Wilson:

"Palabra de vida es la Biblia; ruégoos la leáis, y ella misma os llevará a esta convicción. Leedla, no en trozos pequeños tomados al acaso, sino en pasajes consecutivos que os hagan penetrar hasta el corazón de ella. No solamente os dará a conocer a hombres y mujeres que son personajes históricos, sino que también os llevará a la solución de problemas y misterios que a vosotros, como a muchos semejantes vuestros, en todos los siglos, os han traído vacilantes entre la duda y la especulación. Mientras más os dedicáis a esta lectura, más claro veréis lo que en esta vida vale la pena, las cosas que llevan a la verdadera felicidad: la lealtad, la justicia, la veracidad, la voluntad de sacrificarlo todo en aras del deber. Sobre todo, primará el deseo de granjearos la aprobación de Cristo, quien todo lo dió por nosotros. Y, por otra parte, comprenderéis cuáles sean las cosas que destruyen la felicidad de la criatura humana: el egoísmo, la cobardía, la avaricia y todo lo que es mezquino e indigno. Cuando hubiereis leído la Biblia sabréis que es la pa-

labra de Dios, pues habréis hallado en ella el conocimiento de vuestro propio corazón, de vuestra felicidad, de vuestro deber".

En la Convención Bautista hubo animado debate sobre la conveniencia de permitir a las hermanas una plena participación en las convenciones del futuro. Al fin la Convención, elevándose al nivel del ejemplo de los pueblos más libres y más democráticos del mundo, votó por una aplastadora mayoría admitir en su seno, con todos los derechos de voz y voto, a las hermanas que las iglesias enviasen en su representación. La votación dió lugar a una escena de mucho entusiasmo.

La revolución y la iglesia en Rusia.—Hasta el golpe de Estado que derrocó a los Czares, la iglesia estaba unida al Estado; una de las primeras medidas tomadas por el Gobierno republicano fué la separación. Pero, con excepción de esto, la revolución no se ocupó mucho de la iglesia hasta el mes de octubre pasado. Para sustituir al Czar destronado, en la jefatura suprema eclesiástica, fué nombrado el patriarca de Moscú, Tikhoń. Pero, cuando los bienes pertenecientes a la iglesia fueron proclamados propiedad del Estado, empezó la resistencia por parte de los monjes particularmente, que transformaron los conventos en fortalezas. Según una estadística reciente, existen en Rusia 100,000 monjes; los bienes de la iglesia se calculan en 40 millones de pesos oro. Además de grandísimas extensiones de tierras, poseen hoteles, casas de alquiler y casas de comercio en las principales ciudades.

SECCIÓN NOTICIOSA

ALEJANDRA. — En Calchaquí, donde encontrábase temporariamente, falleció don *Enrique Tourn*. La muerte fué repentina.

OMBÚES DE LAVALLE. — Bautizos: *Hilda Margarita Félix; A. María Geymonat*. — Empezaron las lecciones de catecismo. — El pastor Davyt piensa ausentarse para la Argentina, a principios de mayo. El señor Ugón vendrá a presidir un culto un domingo en Ombúes y en Dolores.

ARTILLEROS. — Muy enfermos estuvieron la señora de don Federico Ugón y el hijo mayor de don Luis Tourn. — Presentó renuncia de Teniente Alcalde don Carlos A. Dalmás. — Matrimonio: Amalia Camio con Claudio Carbajal.

RIACHUELO. — Don Alejandro Florín tuvo noticia de la muerte de su hermana Teodora Florín, radicada en la Argentina.

TARARIRAS. — Algunos amigos tratan de conseguir la pensión al anciano Esteban Favatier, que está en condiciones legales para adquirirla. — Van a radicarse en Miguelete donde arrendaron campo Enrique Bein y Lucio Troideveaux. — Compraron solares José Niederer y Amadeo Travers.

MONTEVIDEO. — Defunciones: En un sanatorio don Juan Pedro Bonjour. El señor Sorensen radicado en la Capital.

SAN JUAN.—Arrendaron campo Juan Daniel Charbonnier y Esteban Bonjour.

COLONIA VALDENSE. — El Viernes Santos el templo se llenó por la numerosa concurrencia que quiso asistir al acto de la *admisión de nuevos miembros* de Iglesia. (1) El pastor desarrolló brevemente el texto: "¿Queréis también vos

---

(1) Daremos los nombres en el próximo número.

otros haceros sus discípulos?'' Y luego, de acuerdo con el ritual dirigió a los jóvenes las preguntas que constituyen el formal compromiso por parte de los presentes de seguir a Cristo, siendo sus discípulos.

—Se nos ruega precisemos una noticia aparecida en otro periódico; la rectificación es la siguiente: Los señores Juan Bonjour y Teófilo Davyt no visitaron a algunos, sino a *uno* de los miembros renunciantes del Consistorio.

VISITA DEL DOCTOR BRUM

La visita que el Presidente de la República hizo al Departamento de Colonia causó la mejor impresión. Tenemos a la vista muy detallados informes, particularmente de Tarariras y de Colonia Valdense. De los dos se desprende que lo que más impresionó al público fué el carácter netamente popular de la visita presidencial, y lo que más apreció el doctor Brum fué la espontaneidad de las demostraciones, el concurso de las escuelas. Una de las notas más características del viaje presidencial fué la propuesta que el Director del Liceo de Colonia Valdense hizo al doctor Brum, de acompañarlo con sus alumnos desde la Paz hasta Colonia Suiza. Así fué que escoltado por los estudiantes y con el Director, el Presidente llegó al Hotel Central. ''El doctor Brum, se nos escribe, ofreció espontáneamente su muy valiosa influencia para hacer aumentar la subvención del Liceo en forma tal que permitiera a la Comisión Directiva del mismo, exonerar de toda cuota a los alumnos''.

ADMINISTRACION

Como ésta es la única publicación valdense en Sud América, es de desear que todo valdense la reciba. Así, pedimos al que lea estas líneas que nos ayude, mandando el nombre de un amigo dispuesto a suscribirse, y a las personas que deseasen cooperar como agentes donde no hubiera, nos harán el servicio de comunicar con el Administrador, quien gustoso dará instrucciones y datos sobre comisión, gastos, remesas de fondos, etc.

—En el caso de que no se desee seguir recibiendo el periódico, rogamos al lector quiera indicarlo lo más pronto posible por tarjeta postal, para evitar gastos inútiles. En el caso de no recibir dicha indicación se entenderá que el lector seguirá recibiendo el periódico.

AVISOS

—**HOTEL AMÉRICA, de José Paiuzza, Lima 1502 esq. Pavón, BUENOS AIRES.**

Se venden 30 c. de campo con poblaciones, quinta frutal, aguadas permanentes y alambrados especiales.—Tratar con Samuel Schaffner.—COSMOPOLITA.

Campos en venta — Ofrecemos en venta los lotes números 1. 3 y 5 de Barrancas Coloradas. Estos lotes están alambrados por separado y tienen aguadas todos ellos.

También ofrecemos algunos lotes de campo especiales para agricultura, en Colonia «San Roque».

Todos con grandes facilidades de pago e intereses al 6 por 100.

Harreguy y Capandeguy — COLONIA

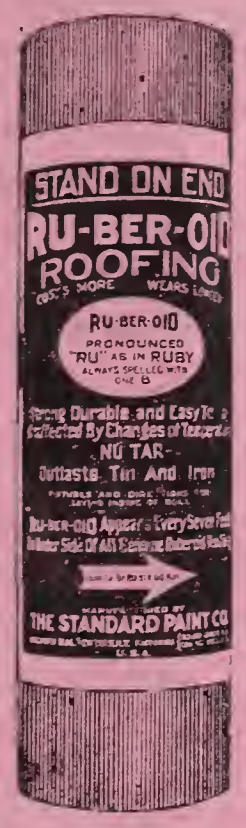
Imp. «El Siglo Ilustrado»—San José 938.—MONTEVIDEO

Aquí está el techado que precisa

El RUBEROID es un techado ideal para

Casas
Galpones
Gallineros y
Chiqueros.

Hay RUBEROID fino y grueso



La colocación del

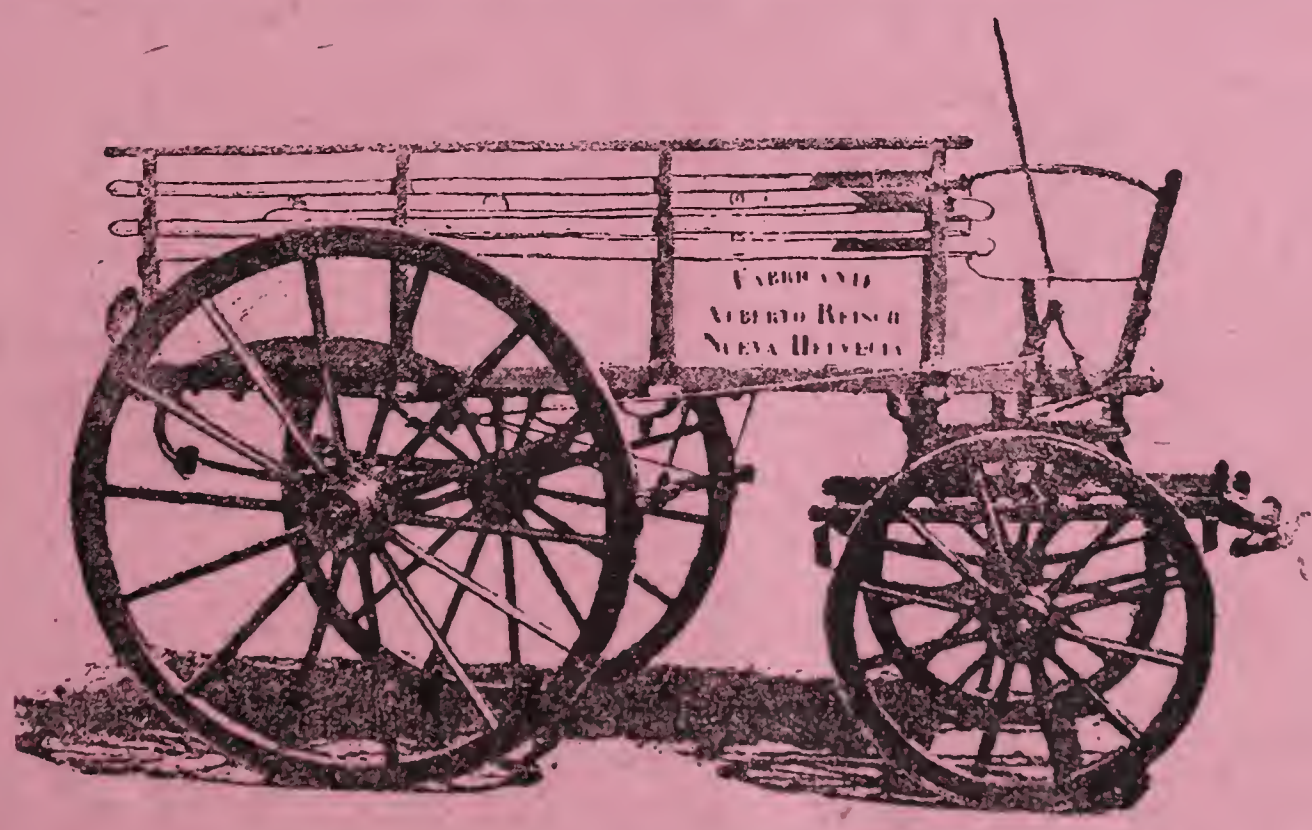
RUBEROID

es tan sencilla como la colocación de las chapas de zinc.

Los precios son razonables

Carlisle, Crocker & Cía.

Rincón, 426. *MONTEVIDEO*



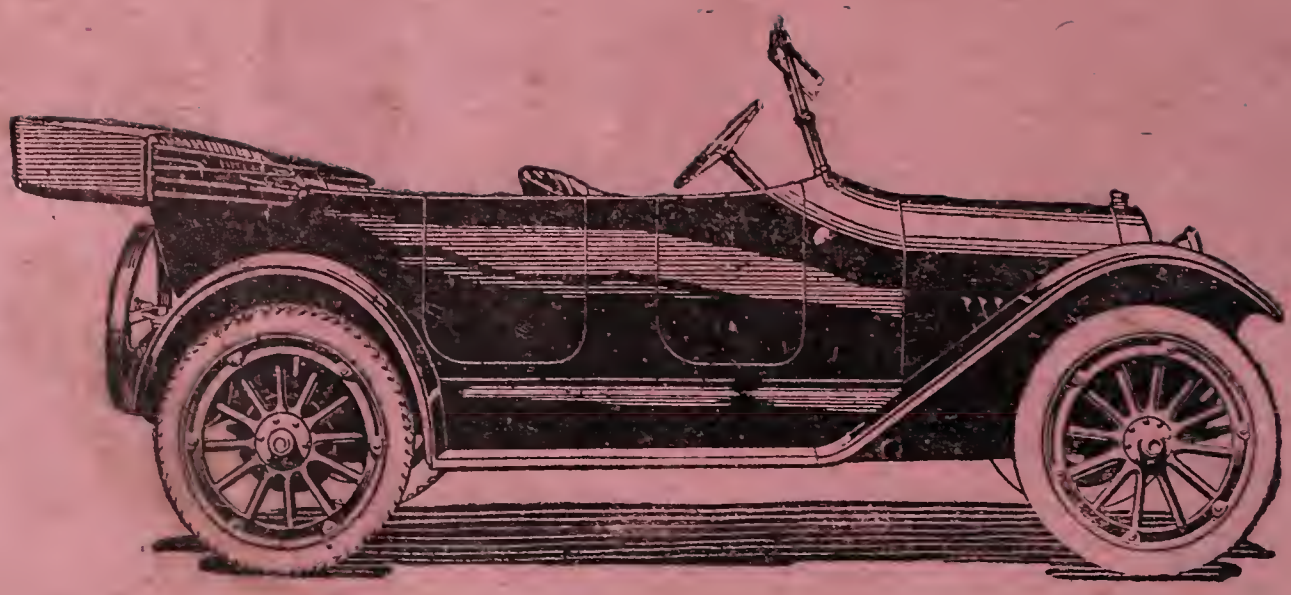
Sucesión **ALBERTO REISCH**

Fábrica de Carros y Carruajes

Cajonería y Servicio Fúnebre

COLONIA SUIZA

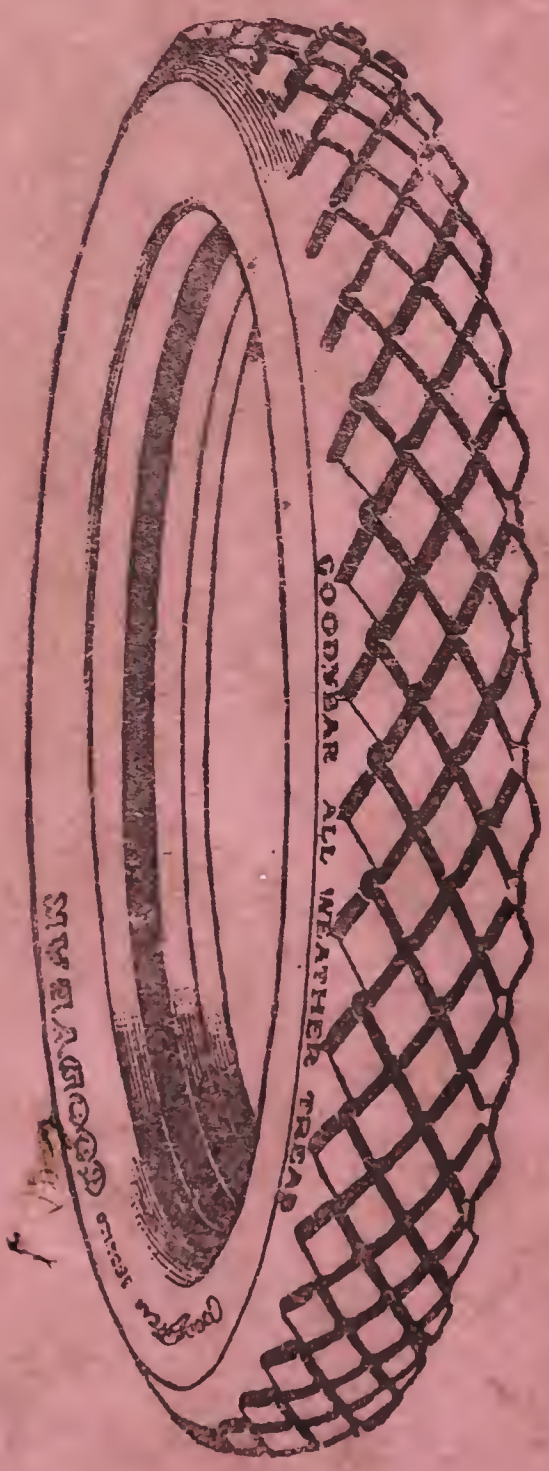
Unicos Agentes en el Departamento de Colonia de los últimos modelos de los



Automóviles "CHEVROLET"

Taller de Vulcanización

Reparaciones en general de cubiertas y cámaras de automóviles. Accesorios en general para automóviles y bicicletas.



Stock permanente de los afamados Neumáticos y Cámaras

"Good-Year"

Aceites y grasas Gargoyle

"MOBILOIL"

LEICHT & HUGO

COLONIA SUIZA

Soliciten Catálogos y precios.

FOR LIBRARY USE ONLY